



EDITORIAL

Generaciones abandonadas: población en situación de vulnerabilidad – cerrando un ciclo

Sidnei Ferreira¹

1. Departamento de Pediatría, Faculdade de Medicina, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro/RJ, Brasil.

En elecciones que se repiten democráticamente cada cinco años, los médicos han elegido sus representantes en el Consejo Federal de Medicina (CFM) para la gestión 2019-2024. A partir de la asunción de los nuevos consejeros, el 1° de octubre, la *Revista Bioética* tendrá un nuevo Editor en Jefe. Con la autonomía que le otorga este CFM, la revista continuará acercando a médicos, profesores, estudiantes, investigadores y a todos aquellos que se dedican a la bioética, la oportunidad de actualización, reflexión, investigación, publicación, enseñanza y aprendizaje.

En los últimos cinco años, la *Revista Bioética* conquistó la trimestralidad, publicando 20 artículos en cada número, 80 trabajos por año, en tres idiomas (portugués, inglés, español), priorizando la investigación y fomentando la reflexión bioética en la dimensión social.

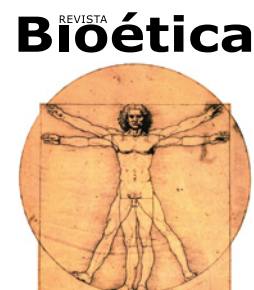
Anualmente, se someten a escrutinio del equipo editorial más de 150 trabajos, y nos enorgullece asegurar a cada uno de los autores que estos manuscritos son evaluados con precisión. Aspectos como la existencia de plagio; el control o la inclusión de palabras clave; la revisión de los resúmenes y del texto en sí, además de otros aspectos, son vistos, leídos y releídos con toda la dedicación y el afecto del equipo editorial y de los evaluadores. Esto hace que la *Revista Bioética* sea hoy la publicación más reconocida en Brasil. Con este fin, ha aumentado su personal, dedicado y capacitado.

La *Revista Bioética* alcanzó progresos en cuanto a la clasificación de revistas (período 2013-2016), a juicio de la Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior (Capes). Comenzó a evaluarse en nuevas áreas de conocimiento, como Educación y Psicología, obtuvo mejoras en las áreas de ciencias de la religión y teología, enfermería, filosofía, psicología, salud colectiva, sociología. Obtuvo la primera clasificación en el área de educación (B1), directamente relacionada con la distribución de la versión impresa de la revista a las bibliotecas de las instituciones de enseñanza superior, y con su uso en el aula en las carreras de grado y posgrado. Además, firmó un acuerdo de cooperación con el Observatorio de Bioética de la Universidad de Barcelona.

Aunque los resultados divulgados por la Capes son preliminares, parte del proceso de construcción de Qualis Referencia, en una lista preliminar disponible en Internet¹, la *Revista Bioética* (en línea) recibió clasificación A2. Esta es una conquista editorial que nos alegra mucho, ya que aumenta la visibilidad de la bioética en el escenario académico de nuestro país, contribuyendo a su consolidación como campo del saber.

Estos avances sólo fueron posibles porque hoy contamos con la participación de más de 300 evaluadores entre el cuerpo editorial y los evaluadores ad hoc que contribuyen, voluntariamente, con su *expertise* en la evaluación de los trabajos presentados.

La revista ha cumplido, como en todas las gestiones, la responsabilidad que asumió durante más de 25 años, aumentando su visibilidad y credibilidad nacional e internacional. Este reconocimiento involucra a todos aquellos que luchan por la



ética, la justicia social y la salud, por medio de la reflexión bioética. La cantidad y calidad de los artículos de actualización y de investigación publicados reflejan las preocupaciones de alumnos, profesores, investigadores, cuerpo editorial y editores en relación con el tema.

En este período de cinco años, el mundo se ha enfrentado a graves cuestiones humanitarias, sociales y ambientales, la mayoría de las cuales no son una novedad para la humanidad, como la fuga de familias de la injusticia de los regímenes dictatoriales, de la violencia, del hambre y el frío, la guerra, las enfermedades, en fin, del sufrimiento y de la muerte. Hubo un aumento exponencial del número de refugiados, arriesgando sus vidas para evitar la muerte, sufriendo el abandono o la no aceptación de países en mejores condiciones socioeconómicas.

Incluso siendo aceptados, sufren la pérdida de la ciudadanía, la identidad y la dignidad, con la separación y el desmembramiento familiar. Los datos de 2019, según la Agencia de la ONU para los Refugiados², muestran 68,5 millones de refugiados, de los cuales el 52% son niños y adolescentes. Las condiciones locales, muchas veces promiscuas, conducen a la violencia y a enfermedades, amenazando la seguridad epidemiológica existente en el país que los recibe.

El “movimiento antivacunas”³ amenaza al mundo con enfermedades inmunoprevenibles, exigiendo estrategias locales y mundiales. El recrudescimiento de enfermedades consideradas erradicadas en muchos países, como el sarampión y la poliomielitis, y la baja cobertura de vacunación, no tienen origen sólo en este movimiento, sino en varios otros factores, como la relajación debido a la ausencia temporal de la enfermedad, la falta de inversión adecuada en salud pública y de voluntad política para resolver el problema, los modelos de gestión equivocados y la corrupción.

El desempleo, que en nuestro país afecta a 12,6 millones de personas⁴, es una preocupación y amenaza para muchos otros países, incluidos los considerados desarrollados. La velocidad de la evolución tecnológica en los últimos tiempos, los errores en la producción de alimentos y bienes de consumo y en la distribución del ingreso y en la atención prioritaria a los desempleados y a sus familias, hacen que hoy sea prácticamente imposible la resolución de este grave obstáculo para el desarrollo humano.

Se produce cada vez más con menos trabajadores. Se atiende a los desempleados y desvalidos sin estrategias definidas, con recursos y atención insuficientes, con visible incompetencia, negligencia e incluso irresponsabilidad.

La población de niños y adolescentes en situación de calle, inmortalizada por Jorge Amado⁵ en la novela “Capitanes de la Arena”, puesta en alerta también en Río de Janeiro por el cronista José Carlos Oliveira quien, siendo *capixaba* y llegando a Río de Janeiro a los 18 años, publicó un artículo, un año después, en 1953, del cual destacamos dos párrafos: *Los niños, mis señores, no quieren saber de alta política. Tienen hambre y exigen comida, no tienen casa y exigen una casa, están abandonados y necesitan asistencia. Hoy sólo se acuestan y tiemblan de frío en cualquier rincón, pero mañana serán hombres enojados, si no definitivamente inútiles, incapaces incluso de revuelta, o perdón, u odio. Sin embargo, no tienen la culpa (...). Salvemos al menos a los niños. Haced su demagogia, señores políticos, señores candidatos a cargos políticos, decid vuestras insensatas promesas a la boca de cien micrófonos, engañadnos a nosotros, los adultos. Engañadnos a voluntad, pero salvad a los niños. Son niños, no votan, no reclaman y, sobre todo, no tienen la culpa de nada. Que vuestros desatinos entierren cada vez más a este país en el caos. Los niños deben ser salvados. Los niños necesitan ser salvados. Pensad por un momento en este hecho, formulad una solución (y, por el amor de Dios, ¡ponedla en práctica!) e id en paz a comer su pavo de Navidad*⁶.

El texto fue publicado en 1953, pero casi nada se ha hecho, en este más de medio siglo transcurrido, para evitar que los futuros ciudadanos brasileños continúen abandonados en las calles de todo el país. La salud y la vida siguen su curso, en riesgo perenne por el abandono del medioambiente, delito cometido por los gobernantes y también por parte de la sociedad, que insisten en ignorar o no creer en el calentamiento global y en el inminente fin de la vida en el planeta como la conocemos.

Por otro lado, existe una reconocida reacción de mandatarios y de la sociedad en todo el mundo para que esta amenaza no se materialice, para que cese la violencia, se cumpla la erradicación del hambre en el planeta, y que la directriz universal sea la ética, la educación, la salud y la solidaridad.

Cerrando este ciclo, con la satisfacción del deber cumplido, el equipo editorial anuncia una nueva fase de la *Revista Bioética*. Una etapa que, creemos, podría llevar a la revista a vuelos aún más altos, como cita el editorial publicado en conmemoración a los 25 años de la *Revista Bioética: La posición de la bioética brasileña es firme y consensual en defensa de los vulnerables (...). Vivimos un momento triste, repleto de riesgos y dudas, pero que nos ofrece una oportunidad única de formulación de una nueva ciencia, contemporánea e indispensable, analítica, pero formuladora, compleja, como lo es desde su origen, pero accesible e imprescindible, reconocida y respetada. Creemos en la recuperación de la Tierra, en la preservación de la salud y de la vida de nuestros hermanos y en el nacimiento de un nuevo tiempo, científico, de análisis global y no de fragmentos, filosófico, tecnológico, solidario, humano y misericordioso*⁷.


Pues, entonces, continuemos nuestra misión.

Sidnei Ferreira – Editor General

Referências

1. Revistas com Qualis “inflado” continuam superavaliadas em lista preliminar da Capes. Gazeta do Povo [Internet]. Educação; 19 jun 2019 [acesso 29 jul 2019]. Disponível: <https://bit.ly/2INIO5k>
2. ACNUR: 5 dados sobre refugiados que você precisa conhecer. Nações Unidas Brasil [Internet]. 9 abr 2019 [acesso 2 set 2019]. Disponível: <https://bit.ly/2EnLRrC>
3. Movimento antivacina é uma das dez ameaças para a saúde mundial. Sociedade Brasileira de Medicina Tropical [Internet]. 11 abr 2019 [acesso 30 ago 2019]. Disponível: <https://bit.ly/2MCka4M>
4. Desemprego cai para 11,8%, mas 12,6 milhões ainda buscam trabalho. Agência IBGE [Internet]. Estatísticas Sociais; 30 ago 2019 [acesso 2 set 2019]. Disponível: <https://bit.ly/2lzo6X2>
5. Amado J. Capitães da areia [Internet]. Rio de Janeiro: José Olympio; 1937 [acesso 30 ago 2019]. Disponível: <https://bit.ly/2g7uApd>
6. Oliveira JC. O Rio é assim: a crônica de uma cidade. Rio de Janeiro: Agir; 2005. p. 21-5.
7. Revista Bioética: 25 anos influenciando o pensamento ético e bioético no Brasil [editorial]. Rev. bioét. (Impr.) [Internet]. 2017 [acesso 30 ago 2019];25(2):215-7. DOI: 10.1590/1983-80422017252000

Sidnei Ferreira – Doutor – sidneifer47@gmail.com

 0000-0002-2778-3645

